

TRAZAS, INGENIO Y GRACIA.
ESTUDIOS SOBRE MARÍA DE ZAYAS
Y SUS *NOVELAS AMOROSAS Y EJEMPLARES*

Javier Espejo Surós y Carlos Mata Induráin (eds)



LA DISSERTATION EN LA AGRÉGATION DE ESPAÑOL.
METODOLOGÍA DEL EXAMEN A TRAVÉS DE UN
EJEMPLO. LAS NOVELAS AMOROSAS Y EJEMPLARES
DE MARÍA DE ZAYAS Y SOTOMAYOR

Jean Croizat-Viallet
Université de Toulouse Jean Jaurès

¿QUÉ ES UNA DISSERTATION?

La *dissertation* es un ejercicio académico y una prueba de la *Agrégation* —nombre de las oposiciones a cátedra de la enseñanza secundaria. Es común a todas las materias —filología francesa, historia, geografía, ciencias sociales, filosofía, etc.— por lo que no tiene que extrañar que los candidatos a las oposiciones a cátedra de español que convoca cada año el Ministerio de la Educación Nacional tengan que conocer y practicar este tipo de ejercicio. Es una prueba escrita de siete horas, que los candidatos de toda Francia pasan en las mismas condiciones y el mismo día en el mismo horario. Forma parte de las pruebas escritas de la *Agrégation*, al cabo de las cuales se establece la lista de aquellos que pueden seguir el proceso de selección con las pruebas orales definitivas. Las oposiciones a la cátedra de español tienen dos *dissertations*, una en francés y otra en español. En las dos se valoran el nivel lingüístico en francés y en español, el conocimiento de las obras estudiadas y, por fin, la capacidad para redactar en ambos idiomas un texto original, construido a partir de una problemática clara, que trata de responder a una pregunta formulada por un crítico, un especialista de la obra o del autor estudiados.

Publicado en: Javier Espejo Surós y Carlos Mata Induráin (eds.), *Trazas, ingenio y gracia. Estudios sobre María de Zayas y sus «Novelas amorosas y ejemplares»*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2021, pp. 417-432. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 64 / Publicaciones Digitales del GRISO. ISBN: 978-84-8081-694-6.

No resulta inútil señalar que las pruebas de *dissertation* en francés y en español reciben la misma puntuación, por lo que los niveles lingüísticos en ambos idiomas deben ser los mismos.

Todas las pruebas de *dissertation* van vinculadas con el programa que fija el Tribunal de la *Agrégation*¹. En nuestro caso, una de las obras del programa de las oposiciones del año 2021 son las *Novelas amorosas y ejemplares* de María de Zayas.

El tribunal que corrige las pruebas escritas y luego escucha las *leçons* de los candidatos exige un perfecto conocimiento de las obras estudiadas. Esto significa que los candidatos son capaces de resumir las intrigas de cada novela, conocen los nombres de los protagonistas y los episodios importantes. Para ello, es aconsejable trabajar con fichas ya escritas en los dos idiomas y aprender de memoria algunas citas susceptibles de servir de ejemplos en la *dissertation*.

También deben tener un buen conocimiento de la lengua usada por María de Zayas, ser capaces de dilucidar los problemas de comprensión directa del texto y saber explicar matices de la lengua del Siglo de Oro². En resumidas cuentas, se exige del candidato que haya leído varias veces en su totalidad la obra. Todo el trabajo de la *dissertation* descansa en este conocimiento textual. Esta familiaridad es lo que se valorará en primer lugar.

Esto significa que la *dissertation* no es un ejercicio de erudición. Los candidatos formados en las universidades francesas saben desde el colegio que lo que cuenta es la lectura de las obras. Después pueden intervenir conocimientos más técnicos, como la historia literaria, la bibliografía especializada, pero de ninguna manera la *dissertation* debe convertirse en una prueba de conocimientos históricos. En el caso de María de Zayas, los estudiantes utilizarán sus conocimientos generales

¹ Las *dissertations* son un ejercicio común a las pruebas de literatura y las pruebas llamadas *de civilisation* y se presentan de la misma forma. Postulan las mismas exigencias de conocimiento del tema estudiado, excelente nivel lingüístico y capacidad para organizar un texto construido y argumentado con una problemática. En las pruebas orales de admisión hay otra prueba oral en español, la *leçon* que es muy parecida a la *dissertation*. Se prepara en cinco horas. La diferencia estriba en la forma de presentar el tema del ejercicio. Por ejemplo, un tema de *leçon* podría ser: «El matrimonio en las *Novelas amorosas y ejemplares*», o «Lo maravilloso en las *Novelas amorosas y ejemplares*». En la *leçon*, el candidato tiene que inventar la problemática y exponerla ante el tribunal.

² Más adelante, por ejemplo, evocamos los significados de las palabras *remediar* y *remedio*.

sobre la novela en el Siglo de Oro, sobre la evolución del género tan solo si el *sujet* —el tema propuesto—, lo pide. No se exige tampoco que se conozcan las obras de otros autores de novelas del periodo, aunque siempre puede venir bien una comparación. En este caso, también se valorará el conocimiento de las obras antes que el de su entorno.

Tampoco la *dissertation* es una ponencia sobre lo que los autores y los críticos han opinado sobre las novelas de Zayas. Es necesario leer la bibliografía científica sobre la obra, pero lo que se valora antes de todo en la *dissertation* es la capacidad del candidato para entender la opinión formulada, su capacidad para criticarla, y al final su capacidad para formular claramente su propio análisis.

Tampoco es la *dissertation* un ensayo literario, un pretexto para escribir en un español pulido y elegante unos cuantos folios más o menos inspirados. En la *dissertation* se debe contestar con argumentos a una pregunta, valorar un juicio que alguien —un escritor, un crítico, un universitario— ha formulado. Este es el guion absolutamente imprescindible de la *dissertation*. Si no se respeta la configuración y el espíritu de esta prueba, el esfuerzo no valdrá la pena.

Como se ve, y resumiendo, la *dissertation* es un ejercicio escolar que debe reflejar una reflexión personal, alimentada por la lectura concienzuda de una obra.

A partir de ahora, intentaremos comentar aspectos muy concretos de cómo hay que prepararse a esta prueba basándonos en un ejemplo.

¿CÓMO ORGANIZAR LAS IDEAS PARA CONSTRUIR EL PLAN DE LA DISSERTATION?

Vamos a estudiar un *sujet* o tema de *dissertation* posible. En regla general el *sujet* se presenta como una cita sacada de un artículo científico o de una obra cuyo tema puede ser la obra de Zayas, o la novela en el siglo XVII. Poco importa la procedencia de esta cita, ya que no se exige del candidato que conozca e identifique de dónde ha salido. Lo que sí se le pide es que entienda exactamente los términos del *sujet*, la orientación de lectura que propone de la obra de Zayas.

El día de la prueba —que dura siete horas—, el candidato utilizará como borrón cinco hojas de papel: una para redactar la introducción, otra para la conclusión; las tres hojas restantes serán las tres partes que formarán el cuerpo de la *dissertation*. Las tres partes no constituyen

una obligación estricta, pero los candidatos franceses están acostumbrados desde la secundaria a organizar cualquier trabajo de esta forma. Así se han formado y así lo enseñan los profesores incluso para la *agrégation*. Es aconsejable, pues, inventar un plan en tres partes, teniendo en cuenta que dos son insuficientes, y cuatro ya son muchas.

A partir de este momento, y durante por lo menos dos horas y media de las siete que dura la prueba, el candidato tendrá que disponer en las tres hojas los argumentos y los ejemplos conducentes a defender una tesis personal acerca de lo que afirma la cita. Cada hoja formará una parte en la cual se apuntará punto por punto los elementos de lo que se asemeja a una demostración. Conforme estará haciendo este trabajo, el candidato empezará a redactar la introducción y la conclusión. Incluso es aconsejable que al final de las dos horas y media, tenga la conclusión ya escrita y lista para copiar, para que no se encuentre con las prisas al final y la conclusión sin escribir. La otra ventaja de este modo de proceder es que, a cada paso de la redacción de la *dissertation*, el candidato ve que no se aparta de su diseño principal. En todo momento consulta su borrón y puede corregir si resulta que está desarrollando un argumento que había reservado para otra parte. Además, conforme va escribiendo, pueden surgir en la mente elementos que encajan bien en la *dissertation*, por lo que se puede modificar en el borrón lo que se va a escribir después. Lo mismo pasa con la conclusión, que se mejora y cobra coherencia con el aporte de estas modificaciones. De hecho, en lo que se leerá más adelante, apuntaremos primero pistas de posibles conclusiones, y propondremos finalmente otra, para que se entienda que la conclusión definitiva dependerá de cómo se ha progresado en la *dissertation*.

El resultado de este constante ir y venir del borrón a la hoja de examen durante toda la prueba, es un conjunto coherente, una reflexión argumentada que sale de un punto a —la introducción— y llega sin dificultad a un punto b, la conclusión.

Insistimos en estos puntos porque son muy importantes. Los correctores —dos por cada examen, que corrigen sin conocer la identidad del autor ni su procedencia geográfica— se fijarán inmediatamente en la presentación formal del examen, que reflejará nítidamente con espacios en blanco las cinco partes de la *dissertation*: Introducción, parte I, parte II, parte III y conclusión. Es aconsejable seguir este método. En todo caso, una *dissertation* sin problemática y sin plan identificables está abocada al fracaso.

PRIMERO, ENTENDER EL *SUJET*

Más grave incluso que la falta de plan, el principal escollo del ejercicio es lo que llaman en la jerga universitaria francesa el *hors-sujet*³: en vez de atenerse a los términos exactos de la cita, el candidato considera que el *sujet* es lo que él conoce de la cuestión, y se pone a escribir sobre aspectos variopintos de la obra. Para evitar este defecto muy grave, es conveniente analizar lo que la cita significa. En nuestro caso, el *sujet* elegido es el siguiente:

María de Zayas [...] defiende una restitución moral y social de la mujer por medio de la configuración de personajes femeninos que interrogan, con su comportamiento y discurso, las normas y los valores patriarcales⁴.

Para que quede claro, es mejor definir lo que la cita excluye como tema de estudio:

—No se trata de defender un feminismo militante. No se trata de afirmar o al contrario discutir si María de Zayas es una escritora feminista. Este concepto, este rasgo ideológico sería un contrasentido para una obra del Siglo de Oro. De ninguna manera el examen debe convertirse en un alegato por el feminismo en general, o una lectura que siga las pautas de los estudios de género.

—Por lo que indica el *sujet*, tampoco se trata de analizar otros aspectos de la novela como el grado de adecuación de la obra de Zayas al canon genérico de la novela cortesana, o la construcción de las intrigas.

—Tampoco se trata de valorar la ejemplaridad de las novelas, ni el realismo de la obra, etc.

—El *sujet* aborda en realidad un solo aspecto de la creación literaria: «la configuración de personajes femeninos» en la obra de María de Zayas, y este debe ser el eje de la *dissertation*.

Una vez que se ha identificado el *sujet*, tenemos que analizar los otros elementos de la cita. La tesis defendida por la autora es: median-

³ Digresión, excurso que no hace al caso.

⁴ No se comunican la autora ni la fuente de esta cita, por razones obvias. El que escribe estos consejos se limitó a leer hasta encontrar esta cita que le pareció un buen ejemplo de lo que se puede dar como *sujet de dissertation*. De esta forma, no pudo ser influido por el contenido del artículo y realizó dicho examen en las condiciones de las oposiciones, con su conocimiento de la obra.

te la configuración de personajes femeninos, Zayas consigue cuestionar los valores y normas patriarcales de su tiempo. Se notará que el verbo es *cuestionar*, no *criticar* ni *subvertir*, y eso nos invita a no caricaturizar el juicio de la autora de la cita. Por otra parte, la cita apunta que los medios para conseguir este cuestionamiento son el comportamiento de las mujeres en las novelas y su discurso, o sea, sus acciones y sus palabras.

Creo que no hace falta explicar aquí lo que entraña el sintagma «las normas y los valores patriarcales», sino que hay que contextualizar estas normas en el Siglo de Oro. En efecto, hablamos de un patriarcado del Antiguo Régimen y de una respuesta —el feminismo de Zayas— que también se define a partir de su propia historicidad. El gran peligro, ya apuntado anteriormente, sería enjuiciar el comportamiento y el discurso de las mujeres en la novela de Zayas desde la mentalidad liberal de hoy. Ese no es el tema: se trata de una *dissertation* literaria que nos obliga a estudiar los componentes literarios del texto y valorarlos dentro del sistema de pensamiento vigente en el Siglo de Oro. El feminismo de Zayas se medirá pues como un elemento textual entre otros, no como una ideología que le fuera anterior o totalmente exterior. Lo que interesa es ver cómo se forja y cómo se merma la deseada emancipación de la mujer en las ficciones de Zayas.

LA INTRODUCCIÓN

Partiendo de estas premisas, una posible introducción⁵ presentaría el tema de esta manera:

Se trata de valorar el grado de feminismo (como crítica de la cultura patriarcal y no como afirmación positiva de un feminismo asumido como tal) en una obra de ficción del Siglo de Oro, a sabiendas de que las *Novelas amorosas y ejemplares* de Zayas son novelas que no abordan sino *de forma indirecta* esta temática⁶. Esta misma emancipación tampoco entra dentro de los temas y las preocupaciones de la

⁵ Lo que se está leyendo a partir de ahora son apuntes para la redacción. Digamos que es una etapa intermedia entre el borrón y la redacción definitiva. Lo que ponemos en nota es fruto de una reflexión que transcurre paralela a la elaboración de la *dissertation*, como advertencias que hay que tener en cuenta para controlar en cada momento el proceso de redacción del examen.

⁶ La emancipación de la mujer no es el tema de la obra.

sociedad del Siglo de Oro⁷. Ahora bien, esta obra escrita por una mujer refleja claramente un interés (y una sensibilidad) por lo femenino⁸ que contrasta con el conformismo⁹ de las obras escritas por hombres.

Es lo que vamos¹⁰ a indagar a partir de la cita siguiente:

María de Zayas ... defiende una restitución moral y social de la mujer por medio de la configuración de personajes femeninos que interrogan, con su comportamiento y discurso, las normas y los valores patriarcales¹¹.

La introducción debe terminar con la problemática y el plan de la *dissertation*. Hay que formularlos con frases sencillas que pueden ser preguntas o frases afirmativas. Para la problemática una pregunta basta:

¿Cómo y en qué medida las protagonistas femeninas de las *Novelas amorosas y ejemplares* de María de Zayas pueden considerarse como actoras moralmente responsables de su emancipación, frente a los condicionamientos de una sociedad estamental y patriarcal?

Para el plan, proponemos lo siguiente:

En una primera parte veremos cómo se presentan y manifiestan en las novelas las cortapisas preestablecidas a esta emancipación. La segunda parte irá dedicada a estudiar las formas que cobra dicha emancipación, lo cual permitirá afirmar que se llega a una restitución parcial de la integridad moral de la mujer. Sin embargo, en la tercera parte, veremos que la economía misma de la novela cortesana y seguramente también el pensamiento de María de Zayas constituyen una limitación a esta emancipación.

El plan debe ser sencillo y lógico. Lo que sugiero es que se sigan las pautas siguientes: hay que explicar la cita (Iª parte), luego empezar a discutirla (IIª parte) y llegar a formular una solución satisfactoria (IIIª

⁷ No es de actualidad, empezará a serlo a finales del siglo XVIII, al calor de las ideas de la Ilustración. Una oportuna referencia a la literatura del siglo XVIII podría ser un elemento interesante de una posible conclusión sobre los idearios del Siglo de Oro y de la Ilustración.

⁸ Preferimos esta formulación a la palabra *feminismo*, a veces polémico.

⁹ Conformismo en el tratamiento de los personajes femeninos y en las intrigas.

¹⁰ En una *dissertation* se suele utilizar la primera persona de plural en vez de la primera personal de singular, el llamado *nous de modestie*.

¹¹ Siempre es posible introducir la cita del *sujet* en la introducción, si es corta.

parte) que tenga en cuenta la verdad de I y las restricciones de II. Repito que este plan se va construyendo y modificando a lo largo de las dos primeras horas y media, tratándose realmente de un *work in progress*.

Sin embargo, es importante formular muy claramente las partes generales del trabajo, ya que adquieren para el corrector un valor contractual: lo que se anuncia o se promete en la introducción, ha de leerse en la parte correspondiente.

LA CONCLUSIÓN

La conclusión se deduce de todo lo anterior, pero en regla general se espera del candidato que ensanche la reflexión hacia algo más general sobre el hecho literario o la recepción de la obra. Podría ser en el caso de nuestro *sujet*

—Un comentario sobre el beneficio moral que el lectorado femenino podía sacar de una obra escrita por una mujer, con protagonistas femeninas cuyas vivencias pueden dar pie a cierta enseñanza moral.

—Una recontextualización histórica apuntando que el feminismo detectable en la obra no penetra la sociedad antes de finales del siglo XVIII, haciendo de Zayas una precursora y tan solo una lejana precursora del feminismo.

—Una conclusión que insistiría en la *inventio* en Zayas. En efecto, las intrigas de sus novelas utilizan lo femenino como un elemento constitutivo de las “maravillas”.

—Cualquier consideración que demuestre la cultura y la sensibilidad literaria del candidato.

EL CUERPO DE LA DISSERTATION

Lo que sigue es el andamiaje de la *dissertation*, o sea la disposición de los puntos que articulan la reflexión. Desde luego, los títulos, subtítulos y la numeración de los párrafos no deben aparecer en la *dissertation* escrita.

En el borrón de cada parte hay que marcar con títulos las etapas y conforme se va redactando se puede tachar uno tras uno los títulos cuando ya se han redactado.

En la *dissertation* quedan tan solo el texto y espacios en blanco que significan para el lector el paso de una parte a otra¹². El texto no debe tener notas a pie de página.

I. EXPLICACIÓN DE LA CITA¹³

I.1

Las normas y los valores patriarcales: ¿en qué consisten? ¿cómo se manifiestan?¹⁴

En la sociedad del Siglo de Oro, estas normas y estos valores son los siguientes:

La sujeción de la mujer al hombre y la obediencia según el estado:

- a su padre (hasta que se case);
- a su marido (hasta que enviude);
- en otros casos, a una figura masculina que puede ser el hermano o el hijo, el sacerdote, y son en todo caso figuras supletorias de la figura del padre.

No se discute este orden que se presenta como natural y creado por Dios. Salirse de estas normas es poner en tela de juicio un orden que se considera como inmutable, y de hecho, la desobediencia supone siempre un castigo. En eso, las novelas de Zayas no son originales.

I.2

Los valores son como la vertiente interiorizada de las normas; lo que estas normas exigen que se haga: lealtad al marido, sumisión, humildad, recato de cara al público. La mujer sometida al hombre en

¹² Una presentación clara y con amplios espacios en blanco; una letra legible, sin tachaduras, son elementos que se valoran en el examen.

¹³ Se trata en esta primera parte de explicar la cita y dar la razón a su autora ejemplificando sus afirmaciones.

¹⁴ No hace falta dar un ejemplo para cada párrafo, pero hay que alimentar la *dissertation* con ejemplos sacados de las novelas y debidamente contextualizados. Por eso es importante memorizar episodios con los nombres de los protagonistas y a ser posible, insertar citas cortas y pertinentes.

todas las situaciones de la vida social debe adoptar este comportamiento¹⁵.

I.3

Es más: en las novelas de María de Zayas, se manifiestan formas de autoridad y superioridad masculinas señaladas por su crudeza. Nos encontramos con una galería de hombres cuyo comportamiento ilustra los excesos del modelo patriarcal:

—El hombre soltero dominado por su libido que actúa como un depredador sexual; que se vale de la hipocresía, la mentira y el dolo, para conseguir los favores de la mujer.

—El marido adúltero que no resiste a su deseo, como Arnesto en *El imposible vencido*.

—El marido violento como don Diego en *La fuerza del amor*¹⁶.

—La figura del padre codicioso, que casa a su hija solo porque le interesan el mantenimiento o el crecimiento de la fortuna personal.

Por otra parte, la proyección social de este sistema de valores hace que a la mujer se la considerada siempre desde el prisma de la honra del marido. Este elemento es muy importante, como veremos en la IIIª parte.

En este contexto general, ¿cómo se afirman las mujeres en su condición de mujeres, y cómo se revela el feminismo de Zayas?

II. EXPLICACIÓN DE LA CITA (SEGUNDA PARTE)¹⁷

¿Cómo se ha de entender la «restitución moral» o la emancipación de la mujer en las novelas de Zayas?

¹⁵ En este apartado, se puede insistir en la gran riqueza del vocabulario zayesco que remite a estos valores: el pudor, el recato, la humildad, la sumisión... o describir una situación significativa en las que se revelan.

¹⁶ Se cita a partir de María de Zayas, *Novelas amorosas y ejemplares*, ed. de Julián Olivares, Madrid, Cátedra, 2020, pp. 360-361.

¹⁷ Esta segunda parte sigue explicando la cita, pero aporta los primeros elementos de matización y discusión de la cita.

II.1

Primero ¿qué tipo de mujer en las novelas puede aspirar a emanciparse?

Hay una primera limitación a esta restitución moral: no afecta a todas las mujeres. La mujer que se afirma como ser libre y autónomo es la mujer noble, rica y hermosa. Al sistema patriarcal que concierne a todas las mujeres, se añade en la novela cortesana la cultura y las condiciones específicas de la nobleza. Son dos códigos que se compenetran y también se aúnan para aprisionar a las protagonistas en unas pautas de comportamiento estrictas. Hay poco margen de maniobra, por lo que Zayas afirma que la mujer con aspiraciones a la emancipación ha de usar la inteligencia, el ingenio.

Frente a ellas, las mujeres de condición baja en la novela responden a unas pautas tipificadas siempre negativas: las criadas siempre son de dudosa moralidad e interesadas. Son excluidas de toda forma de emancipación.

II.2

Si comparamos a las protagonistas de Zayas con las protagonistas de otras novelas cortesanas, vemos que adquieren más complejidad y sutileza psicológica.

Zayas muestra aspectos de su psicología que rara vez se manifiestan en las novelas coetáneas de autores masculinos, o trata los mismos temas amorosos con un acercamiento que deja ver la condición femenina de su autora¹⁸.

Por ejemplo, los discursos en los que las mujeres se quejan y reprochan directamente a los hombres su deslealtad o su frialdad, son como pequeños espacios de una palabra femenina que denuncia un estado real de desamparo afectivo. Hay un lirismo original, que se manifiesta en los poemas cantados.

¹⁸ Aquí los candidatos pueden multiplicar los ejemplos personales. Es muy útil preparar de antemano unas cuantas fichas que desarrollan un aspecto de lo femenino. El objetivo es poder “colocarlas” en el caso de que “salga” Zayas en el examen. También se pueden reciclar en función del *sujet*.

II.3

Sobre todo, en las novelas de Zayas, la mujer es activa, asume su destino, es responsable de sus actos¹⁹. Zayas manifiesta claramente su rechazo de la cultura misógina de su tiempo, discurso que la literatura ascético-moral fomentaba a menudo. En *El prevenido engañado*, Fadrique es el portavoz de este discurso:

Llegó don Fadrique a Sevilla tan escarmentado en Serafina que por ella ultrajaba todas las demás mujeres, no haciendo excepción de ninguna: cosa tan contraria a su entendimiento, pues para una mala hay ciento buenas, y no todas lo son ni es justo, mezclando unas con otras, culparlas a todas. Mas, en fin, él decía que no había de fiar de ellas, y más de las discretas, porque de muy sabias y entendidas daban en traviesas y viciosas, y que con sus astucias engañaban a los hombres; pues una mujer no había de saber más de hacer su labor y rezar, gobernar su casa y criar sus hijos, y lo demás eran bachillerías y sutilezas que no servían sino de perderse más presto²⁰.

II.4

Por fin, uno de los rasgos originales de Zayas es que las mujeres protagonistas manifiestan a menudo su deseo sexual. Un análisis pormenorizado de la novela *El prevenido engañado* muestra cómo asoma en Serafina este deseo, que hace que ella no es tan solo objeto del deseo de los hombres:

... como los mozos sin amor dicen algunos que son jugadores sin dinero o danzantes sin son, [don Fadrique] empleó su voluntad en una gallarda y hermosa dama de su misma tierra, cuyo nombre es Serafina, y un serafín en belleza, aunque no tan rica como don Fadrique, y apasionose tanto por ella cuanto ella desdeñosa le desfavorecía, *por tener ocupado el deseo en otro caballero de la ciudad*²¹.

Podríamos aducir también como prueba de una autonomía moral de la mujer, unos comportamientos inexplicados que se ven en algu-

¹⁹ Por ejemplo, en *La fuerza del amor*, Laura muestra un valor poco común cuando se encuentra en el humilladero (Zayas, *Novelas amorosas y ejemplares*, p. 366).

²⁰ Zayas, *Novelas amorosas y ejemplares*, pp. 300-301.

²¹ Zayas, *Novelas amorosas y ejemplares*, p. 295. Lo destacado en cursiva es nuestro.

nas protagonistas. En *El prevenido engañado*, Serafina da a luz a una criatura en un corral de madera que sirve de lugar de citas para “travesuras” y la abandona²². No se sabe de quién es esta niña, pero el lector puede suponer una intriga amorosa transcurrida en la clandestinidad en la que Serafina actuó libremente. Es verdad que María de Zayas dictamina en la novela una sanción inapelable para semejante comportamiento:

[Serafina] se entró en un monasterio, harto confusa y cuidadosa de lo que había sucedido, y más del desalumbramiento que tuvo en dejar allí aquella criatura, viendo que si había muerto o la habían comido perros, que cargaba su conciencia tal delito, motivo para que procurase con su vida y penitencia no solo alcanzar perdón de su pecado, sino nombre de santa, y así era tenida por tal en Granada²³.

Aun así, no hay que desestimar estos “ventanucos” ficcionales por el que asoma una libertad de la mujer, incluso si se ven limitados y luego corregidos por cierta justicia poética²⁴.

III. DISCUSIÓN: LOS LÍMITES DE LA EMANCIPACIÓN FEMENINA

Estos correctivos son justamente lo que limita de forma notable una emancipación más amplia de la mujer en las novelas de Zayas.

III.1 EL IMPOSIBLE CELIBATO FELIZ DE LA MUJER²⁵

Si bien el fin deseado en las novelas de Zayas suele ser el matrimonio, Zayas incluye entre las opciones de vida una forma de celibato, de independencia moral y económica que bien podría ser un elemento a favor de la emancipación de la mujer de la alta sociedad.

²² Zayas, *Novelas amorosas y ejemplares*, p. 298.

²³ Zayas, *Novelas amorosas y ejemplares*, p. 300.

²⁴ Es importante redactar con mucho esmero la transición de una parte a otra. Se puede hacer partiendo de una frase con subordinada concesiva que se corta en dos y se reparte al final de la parte a, y el resto empieza la parte b.

²⁵ No nos da espacio para estudiar otra opción de vida ofrecida a las protagonistas: la vida comunitaria entre mujeres en un convento. El celibato consagrado no se contempla en Zayas desde consideraciones estrictamente religiosas sino como un “remedio” a situaciones complejas, una medida protectora frente a la violencia.

Se dan en efecto casos de mujeres independientes que podrían enseñar el camino, pero la *inventio* de Zayas confina a estas mujeres en unos papeles negativos con final siempre aciago.

Se trata de mujeres nobles, ricas, amantes de uno de los protagonistas masculinos, como la Nise de *La fuerza del amor*, pero contrarresta su condición de mujer libre este mismo amor apasionado y enfermizo que las caracteriza.

III.2

Algunas figuras femeninas incluso se hacen cómplices de los hombres y traicionan a otras protagonistas femeninas. Es el caso de la aleposa y renegada Claudia de la novela *El juez de su causa* que Zayas nos pinta como «una dama de más libres costumbres que a una mujer noble y medianamente rica convenía»²⁶. Claudia es víctima de su pasión amorosa por Carlos y de sus celos hacia Estela, lo que provocará su fatal destino. Es de notar que, en la novela, Zayas se deshace de Claudia incluyéndola en la ejecución de Amete. Esta desaparición casi anónima revela el recelo que Zayas manifiesta ante estas mujeres independientes, pero “disolutas”.

III.3 ¿EL MATRIMONIO COMO REMEDIO?²⁷

Si ahondamos más en la dificultad de María de Zayas para diseñar una emancipación efectiva de la mujer, nos encontramos con su concepción del matrimonio que le es impuesta por el entorno en el que vivía, y que parece compartir.

Esta concepción tiene dos aspectos: uno religioso, procedente de la enseñanza cristiana de San Pablo que identifica el matrimonio con el *remedium concupiscentiae*, y otra que está muy arraigada en el mundo hispánico: el matrimonio que hace de la mujer la garante de la honra del marido.

En *La fuerza del amor*, don Diego maltrata de palabra a Laura su mujer y esta le contesta diciéndole que comportándose como un

²⁶ Zayas, *Novelas amorosas y ejemplares*, p. 488. Es importante subrayar que el adjetivo *libre* en el Siglo de Oro es muy a menudo sinónimo de ‘disoluto’, ‘torpe’ o ‘atrevido’.

²⁷ Invitamos a los lectores a leer detenidamente en el *Diccionario de Autoridades* las definiciones de *remedio* y *remediar*, y en especial la 4: «Se toma también por poner en estado a una doncella, especialmente casándola. Latín. *In matrimonium collocare*».

adúltero con su amante Nise, Diego se expone a la cólera del cielo y a la infamia social. Pero también su comportamiento desespera a su mujer:

¿Qué espera un marido que hace lo que tú, sino que su mujer, olvidando la obligación de su honor, *se le quite*? No porque yo lo he de hacer, aunque más ocasiones me des, que el ser quien soy y el grande amor que por mi desdicha te tengo, no me darían lugar²⁸.

Lo que salva al matrimonio de Laura y Diego, es el amor de Laura hacia su marido, y su honor propio, no la honra de su marido, que la tiene perdida. Es evidente que Zayas no concede a la protagonista la posibilidad de ser ella también una adúltera —extremo que la moral católica no consentiría—, pero Laura amenaza directamente a Diego con esta posibilidad.

La mujer en Zayas, por muy enamorada que esté, siempre es garante de la honra de su marido, y el matrimonio es la institución en la que esta honra se cobija.

La concepción que Zayas defiende del matrimonio cristiano —o la concepción con la que se siente más cercana— es pues la de una institución que no se presenta como el sueño de un amor mutuo, ni su marco protector: siguiendo el planteamiento paulino, primero es remedio contra la concupiscencia y luego remedio contra el deshonor. En resumidas cuentas, prevalecen los valores de preservación de la paz conyugal contra la fuerza del deseo masculino. Pero, ¿qué es de la felicidad de la mujer o su realización como mujer?

CONCLUSIÓN²⁹

Contestaremos que la cuestión de la felicidad es una cuestión anacrónica en el Siglo de Oro. Será el gran tema del siglo XVIII, pero en 1637 no es una prioridad.

Hay un evidente pesimismo de Zayas en sus novelas. La condición femenina no deja de ser en la ficción un cúmulo de vivencias negativas, llenas de dolores y penalidades que en el mejor de los casos desemboca en un *refugium*, el puerto seguro del matrimonio. No se

²⁸ Zayas, *Novelas amorosas y ejemplares*, p. 360.

²⁹ En la conclusión es preferible no aportar ningún argumento nuevo y focalizarse sobre una generalidad que ensancha la problemática o la resitúa en el ámbito cultural de la época.

apunta como horizonte una vida feliz, sino más bien un espacio seguro, la concordia entre los esposos, en el cual el amor —si se da entre los esposos— puede explayarse. Una felicidad privada, en todo caso, que no se hace extensiva a la mujer en general, y se realiza por lo menos en las “maravillas” de algunas novelas cortesanas.

Con este ejemplo y estos consejos, esperamos que la prueba de la *dissertation* resulte ahora más comprensible. En resumidas cuentas, el tribunal espera de los candidatos que se atengan a la forma retórica del ejercicio —la problemática y el plan tripartito—, y demuestren su buen conocimiento de la obra estudiada.